

Pérdida de becerro por muerte. Típico 3.9%. ¿Cuál fue su pérdida de becerro por muerte? ¿Qué va a hacer para mejorarlo?

El Hablaganados 761: El buen tiempo para el parto es la prioridad número uno

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

Cada primavera bonita lleva consigo el comentario: “Ojalá que pudiera tener el parto de todas mis vacas ahora.” Desde luego, las primaveras que traen el tiempo frío y nieve y aguanieve en abundancia generan comentarios más negativos sobre el parto temprano.

El 2, 3, 4, y 5 de abril eran fechas de mucho parto durante las temporadas de parto de los mediados de los años 90 y siguieron así bastante después del cambio del siglo.

Actualmente, los números parecen más como el 5, 6, 7 y 8 de abril. Estas son las fechas de parto para Dakota del Norte y pueden ser similares para los otros estados de las llanuras norteañas. Otras regiones necesitarían determinar las fechas ellos mismos.

A mediados de marzo sería el comienzo típico de la temporada de parto. Si uno tuviera que escoger una fecha, el 15 de marzo sería bueno. Esta semana venidera, un paseo por el paisaje de ranchos revelará vacas por todos lados con becerros recién nacidos a su lado.

De hecho, uno de los imágenes más placenteros del Oeste es de una vaca descansando con su becerro recién nacido en un cerro de pasto. La madre estará encariñándose con su becerro y el becerro con la madre. La vaca sabe que pronto el becerro estará saltando y disfrutando de la vida entre los otros becerros. Sin embargo, solo un pequeño bramido y la madre y el becerro estarán reunidos, a pesar de la conmoción de la manada.

La fecha de parto fija toda la actividad del rancho y la granja y es esencial a la actividad de la operación de la unidad ganadera. Se hace el comentario de que el parto parece ponerse más tarde. Sin embargo, para las manadas que participan en el programa de la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte (*NDBCIA*) del Servicio por Extensión de la Universidad Estatal de Dakota del Norte, la fecha de parto todavía sigue bastante estable.

Las fechas de parto se calculan al analizar las manadas que usan el programa de software para la evaluación de la manada de vacas (*CHAPS*) de la *NDBCIA*. Cualquier cambio en una operación de carne de res por lo general es mínimo, y atrasar la soltura de toros para una fecha de parto más tarde no parece que ocurre.

Obviamente, nadie este año se ha quejado sobre el clima durante el parto. Cada primavera bonita lleva consigo el comentario: “Ojalá que pudiera tener el parto de todas mis vacas ahora.” Desde luego, las primaveras que traen el tiempo frío y nieve y aguanieve en abundancia generan

comentarios más negativos sobre el parto temprano. Sin embargo, esos pensamientos desaparecen al llegar el sol primaveral y se abren los portales de los toros.

¿Qué empuja la fecha de parto? No estoy seguro, pero la carga de trabajo es parte de la ecuación. No solo es la carga de trabajo, sino también la expectativa de resultados positivos de un día de trabajo arduo. En otras palabras, se tolera el tiempo duro para el parto, con tal de que becerros vivos estén presentes al final del día.

Tras los años los rancheros han trabajado duro para producir becerros. La cota actual de la pérdida de becerro por muerto, basada en el número de becerros nacidos, es 3.9 por ciento. Si uno mira la pérdida de becerros promedio de los años individuales de los últimos 20 años, la pérdida de becerros por muerte anual más baja fue 3 por ciento y la pérdida de becerros por muerte anual más alta fue 5.8 por ciento.

Nadie se acuerda del año que el número más bajo de becerros murió, pero sí se acordarán del año con el mayor número de becerros muertos, el cual fue la primavera de 1997. Ese año nos trajo mal tiempo, malas tormentas y simplemente una mala, mala primavera.

Por cierto, miremos a la pérdida anual de becerros por muerte de los últimos 20 años. Empezando en la primavera de 1994, la pérdida de becerros por muerte fue 3.8 por ciento. Los años siguientes fueron 3.8 por ciento, 3.5 por ciento, 5.8 por ciento, 3.1 por ciento y 3.9 por ciento (en 1999).

Al comienzo del siglo, la primavera de 200 tuvo una pérdida de becerros por muerte de 3 por ciento, seguida por 4 por ciento, 3.5 por ciento, 3.3 por ciento, 3.2 por ciento, 3.3 por ciento, 3.4 por ciento, 3.1 por ciento, 3.5 por ciento, 4.5 por ciento y 3.7 por ciento (2010). La pérdida de becerros por muerte fue 4.2 por ciento en 2011, 3.2 por ciento en 2012 y 3.9 por ciento en 2013.

La pérdida de becerros promedio de 20 años es 3.7 por ciento. Ese promedio tiene muy poca variación. Aunque el peor año estuvo más de 2 por ciento mayor en pérdida total de becerros por muerto, la fecha del parto no cambió.

La pérdida promedio de becerros por muerte es una buena indicación del ambiente del parto y la fuerza laboral disponible para lograr un resultado positivo. Si la pérdida de becerros por muerte comienza a subir por los años, entonces el ambiente o la fuerza laboral necesita cambiarse.

Históricamente, la pérdida de becerros por muerte subirá a un pico repentinamente pero no permanecerá al nivel más alto. En los últimos 20 años, por lo menos para las manadas en CHAPS involucradas en la cota de calcular la pérdida de becerros por muerte, solo tres años han tenido el promedio más allá de 4 por ciento y solo un año (1997) tuvo un promedio más de 5 por ciento.

Los otros 16 años estaban cerca al promedio y permanecían entre 3.1 a 3.9 por ciento. Si uno considera todas las luchas y desafíos diarios que enfrentan a un productor de carne de res, un promedio de 3.7 por 20 años es bastante bueno.

Actualmente, la cota de CHAPS es 3.9 por ciento, la cual es un poco más alta que el promedio y refleja los años de producción de 2009 hasta 2013. La meta es bastante realista. De hecho, si uno vuelve atrás a las cotas que incluyeron los años 1994 hasta 1998, la cota de la pérdida de becerros por muerte fue 4 por ciento.

Siga adelante con el buen trabajo y, como siempre, mantenga un buen programa de salud de la manada.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.